

DEBE HABER UN DESEO DE APRENDER.

Un hambre genuina por la verdad de Dios es el punto de partida de todo crecimiento espiritual. Este versículo capta perfectamente ese anhelo inicial.



Como niños recién nacidos, deseen la leche pura de la palabra, para que por ella crezcan.

—1 Pedro 2:2

DEBE HABER UNA DEDICACIÓN A LA PALABRA.

Una vez que el deseo está presente, debe ir acompañado de un compromiso constante de relacionarse con las Escrituras. No se trata de un conocimiento superficial, sino de una relación profunda y permanente con la Palabra de Dios.



Este libro de la Ley no se apartará de tu boca, sino que meditarás en él día y noche, para que guardes y hagas conforme a todo lo que en él está escrito. Porque entonces harás prosperar tu camino, y todo te saldrá bien.

—Josue 1:8



Conclusion

En esencia, este modelo capacita a cada creyente para profundizar en las Escrituras, escuchar personalmente a Dios y crecer juntos en una comunidad auténtica, todo mientras se mantiene al Espíritu Santo como guía y maestro central.



info@simplifiediscipleship.org



www.simplifiediscipleship.org



— Haz clic en el enlace de Redes Sociales en nuestro sitio web para saber más.



LOS 5 PASOS SIMPLE DISCIPLESHIP

5 PASOS

01 LEE LA PALABRA REPETIDAMENTE

Esta es la base. En lugar de pasar constantemente a nuevo material, el grupo se enfoca en el mismo pasaje de las Escrituras (por ejemplo, dos capítulos) durante toda una semana.

Esta práctica permite que el texto penetre más profundamente que una sola lectura podría hacerlo. La repetición mueve la Palabra de la mente al corazón, permitiendo que capas de significado y aplicación personal surjan con el tiempo.

La práctica de permanecer en el mismo pasaje fomenta una meditación profunda, yendo más allá de una comprensión superficial. Se trata de dejar que la verdad de Dios impregne nuestra mente y nuestro corazón.



*Sino que en la ley del Señor está su delicia,
y en su ley medita de día y de noche.*

— Salmos 1:2

02 ESCUCHA AL ESPÍRITU SANTO

Esta es la parte personal y devocional. Después de leer el texto, se anima a cada individuo a hacer una pausa y escuchar activamente. No se trata solo de un análisis intelectual; se trata de crear un espacio para que Dios hable directamente al corazón de cada uno. La pregunta clave no es “¿Qué significa este texto?”, sino más bien: “Dios, ¿qué me estás diciendo a través de este texto hoy?” En esencia, este modelo capacita a cada creyente para profundizar en las Escrituras, escuchar personalmente a Dios y crecer juntos en una comunidad auténtica, todo mientras se mantiene al Espíritu Santo como guía y maestro central. Este paso enfatiza que el estudio bíblico no es meramente un ejercicio académico; es una conversación. Somos capacitados para comprender verdades espirituales porque el Espíritu Santo es nuestro Maestro divino.



*Pero el Consolador, el Espíritu Santo, a quien el Padre
enviará en mi nombre, él les enseñará todas las cosas
y les hará recordar todo lo que les he dicho.*

— Juan 14:26

03 REÚNANSE EN GRUPO

Este paso mueve el proceso del individuo a la comunidad. El grupo se reúne semanalmente, no para una conferencia ni para una lección impartida por una persona, sino para compartir la experiencia de lo que Dios ha estado haciendo en la vida de cada miembro durante la semana. El encuentro es un espacio para ánimo, responsabilidad mutua y compañerismo. Reunirse juntos es un diseño divino para alentarse, rendirse cuentas y motivarse mutuamente a vivir la fe.



*Y considerémonos unos a otros para estimularnos al amor y a
las buenas obras, no dejando de congregarnos, como algunos
tienen por costumbre, sino exhortándonos unos a otros, y
tanto más cuanto veis que se acerca el Día.*

— Hebreos 10:24-25

04 TODOS COMPARTEN

Este es el núcleo dinámico de la reunión del grupo. A cada persona se le da tiempo para compartir lo que Dios le ha revelado a partir de la lectura de la semana.

- **Quítate la máscara:** Comparte con autenticidad y vulnerabilidad.
- **Nunca discutas:** El objetivo es escuchar el testimonio del otro, no debatir sobre teología ni corregirse mutuamente. Lo que cada persona comparte es valioso como reflejo genuino de lo que el Espíritu Santo le está enseñando.
- **Ama a las personas:** El grupo es un espacio de amor y aceptación, incluso en medio de desacuerdos. El enfoque está en la relación con Dios y entre sí, no en tener “la razón”.

Se construye una comunidad auténtica cuando todos tienen voz. Compartir lo que Dios nos está enseñando debe hacerse con vulnerabilidad (“verdad”) y gracia (“amor”), creando un espacio seguro para el crecimiento.



*sino que, hablando la verdad con amor, crezcamos en
todo en aquel que es la cabeza: Cristo.*

— Efesios 4:15

05 RECUERDA LOS APRENDIZAJES

Este paso final asegura que el proceso conduzca a la acción. Al final del tiempo de compartir, se puede animar a cada persona a identificar un aprendizaje clave o una acción específica que tomará durante la semana siguiente, basada en lo que Dios le ha mostrado.

Escuchar a Dios debe llevarnos a actuar. La fe se demuestra mediante nuestra obediencia.

Este paso final se trata de rendición de cuentas, traduciendo lo que hemos aprendido en la manera en que vivimos.



*Pero sed hacedores de la palabra, y no solamente oidores,
engañándoos a vosotros mismos.*

— Santiago 1:22